

Prédica Misionera

Una ayuda para la homilía, buscando nexos entre la misión y las lecturas de los domingos, las fiestas y los días de precepto.

**DOMINGO MUNDIAL DE
LAS MISIONES**

En este Domingo Mundial de las Misiones, manifestemos nuestra fe en Cristo, para que todo el mundo la vea

Reflexiones sobre las lecturas del Trigésimo Domingo del Tiempo Ordinario (24 de octubre de 2021) Jer. 31,7-9; Sal. 126, 1-2.2-3.4-5.6; Heb. 5,1-6; Mc. 10, 46-52

Hoy celebramos el Domingo Mundial de las Misiones. Es nuestra oportunidad anual de honrar nuestra vida como católicos a través de la llamada especial que recibimos en el bautismo para ser misioneros. También nos recuerda el servicio que prestan los misioneros de la Iglesia al llevar el mensaje de salvación de Cristo a todos los pueblos de todas las naciones. El Evangelio de este trigésimo domingo del tiempo ordinario es maravillosamente apropiado para revelar el gozo de cambiar nuestra vida como seguidores de nuestro Señor y Redentor. Nos encontramos con Jesús mientras va de camino con sus discípulos y una multitud de personas que desean permanecer en su compañía el mayor tiempo posible. Pasan por delante de un ciego sentado al lado del camino pidiendo limosna. Se llama Bartimeo. Evidentemente, ya ha oído hablar del mensaje y los milagros de Jesús, por lo que grita reconociendo a Jesús como Hijo de David y pidiendo su compasión. La gente trata de acallarlo; al fin y al cabo, es ruidoso y molesto y trata de llamar la atención de Jesús. Pero Él escucha a Bartimeo y les dice a los demás que lo hagan pasar. "Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti? Él le respondió: «Maestro, que yo pueda ver». Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado». En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino." (Mc. 10:50-52).



Este hombre, un mendigo ciego, habría sido de poca importancia para sus vecinos. Sin embargo, era capaz de ver con más claridad que muchos de los que seguían a Jesús. Él ya creía que Jesús era el Mesías y confiaba en que curaría su ceguera. La forma en que se levantó para correr hacia nuestro Señor y luego lo siguió al instante, después de ser curado, revela cuánto se regocijó Bartimeo, no sólo por tener los ojos abiertos, sino también por su fe. A diferencia de muchos creyentes, no dudó en expresar abiertamente su gratitud. Mostremos de buen grado nuestra fe en el Cristo que cura la ceguera espiritual con la misma alegría que Bartimeo, para que todo el mundo lo vea.

En este Domingo Mundial de las Misiones, "hablemos" también de nuestra fe, mediante nuestras oraciones y ayuda económica a la Obra de la Propagación de la Fe. Nuestra generosidad en este Domingo, combinada con lo que se ofrece en las iglesias y capillas de todo el mundo, nos une a los esfuerzos de los misioneros que anuncian el Evangelio y sirven a los pobres.

Para obtener más recursos para la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, [visite este sitio web](#).



WORLD MISSION SUNDAY
Society for the Propagation of the Faith

"WE CANNOT BUT SPEAK
ABOUT WHAT WE HAVE
SEEN AND HEARD"
[ACTS 4:20]

2021

WORLD MISSION SUNDAY

